

## XXIX JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA

### Mesa 3. 3. Crecimiento económico, desigualdad y estándares de vida

#### ¿Cuidando la mesa de los argentinos? La capacidad de compra de los salarios en relación a la carne en Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos (1950-1972)

Mauro Nahuel Cuk  
Universidad de Buenos Aires.  
Facultad de Ciencias Económicas.  
Departamento de Humanidades.  
Centro de Estudios Económicos de la  
Empresa y el Desarrollo (CEEED).  
Instituto Interdisciplinario de Economía  
Política de Buenos Aires (IIEP).  
Buenos Aires, Argentina  
mauro.cuk@economicas.uba.ar

AUTORIZO LA  
PUBLICACIÓN DE LA  
PONENCIA EN LA  
PÁGINA WEB DE LA AAHE

#### Resumen

El precio de la carne y la capacidad de compra de los salarios en relación a este bien son un tema central en la economía argentina. Durante el siglo XX, diversos gobiernos con distintas visiones políticas e ideológicas, debieron enfrentar el “problema de la carne”, principalmente en lo referido al consumo interno. Si bien el “problema de la carne” presenta múltiples facetas el presente trabajo se centrará en la evolución de su precio interno y en particular de la capacidad de compra de los salarios en Argentina entre 1950 y 1972. A su vez, se presentará un análisis comparativo a nivel internacional presentando la ratio entre salarios y precios de la carne en Australia, Canadá y Estados Unidos para el mismo período. De esta forma podremos analizar tanto el desempeño de los salarios y las políticas públicas orientadas a “proteger el consumo interno” o “cuidar la mesa de los argentinos” y observar el desempeño de los salarios y su capacidad de compra en otros países de similares características.

Para elaborar este trabajo se utilizarán fuentes oficiales, continuas y homogéneas, producidas por la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (DNEyC) y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) para Argentina, boletines del United States Bureau of Labor Statistics para Estados Unidos, anuarios y boletines del Dominion Bureau of Statistics de Canadá y del Commonwealth Bureau of Census and Statistics de Australia.

Palabras clave: Poder adquisitivo - Consumo - Políticas públicas - Estándar de vida

## **Introducción**

La carne vacuna es un factor fundamental en la dieta y los imaginarios de la sociedad argentina. Históricamente el consumo de carne en Argentina se encuentra entre los más altos del mundo. En 1943 la Dirección de Estadística Social relevó el consumo de las familias trabajadoras para conformar la canasta obrera y así poder medir la evolución de los precios minoristas. De esta encuesta se desprendía que el consumo de alimentos representaba un 46.7 % del total de la canasta, el consumo de carnes un 8.83% del total y el de carne vacuna un 6.17% del gasto familiar total (Dirección Estadística Social, 1946). En 1960, se realizó una nueva encuesta para actualizar la canasta y reemplazar la utilizada hasta entonces, que ya no reflejaba los consumos de una sociedad que había experimentado grandes cambios sociales y económicos. La nueva encuesta mostraba que el consumo de alimentos, más sofisticados y diversificados que los relevados en la encuesta anterior, representaba un 59.2% del total del gasto, el consumo de carnes un 19% y el consumo de carne vacuna un 15% del gasto familiar (Dirección Nacional de Estadísticas y Censos, 1963).<sup>1</sup> Entre agosto de 1969 y julio de 1970 el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INDEC) realizó una nueva serie de encuestas de presupuesto familiar a fines de actualizar la canasta de 1960. En esta nueva canasta el rubro carnes representaba un 15% del total de gastos y la carne vacuna un 10,35%.

Debido a la relevancia del precio de la carne en el gasto de los trabajadores y en la evolución de la inflación, los distintos gobiernos intentaron contener sus aumentos de precios. A su vez, las recurrentes crisis de balanzas de pagos, las sucesivas devaluaciones y la necesidad de aumentar los saldos exportables entraban en contradicción con los objetivos de proteger el mercado interno. Debido a ello, las políticas implementadas oscilaron entre las regulaciones sobre los precios internos y la liberalización de precios. Teniendo presentes estos objetivos de política económica, en este trabajo se presentan datos sobre la evolución de la capacidad de compra del salario de los trabajadores argentinos en relación a la carne.

Por otra parte, se presenta un análisis comparado de la ratio salario/carne para los casos de Australia, Canadá y Estados Unidos. No se busca realizar una historia comparada, sino analizar

---

<sup>1</sup> Estos datos se desprenden de encuestas realizadas en la Ciudad de Buenos Aires y partidos del Gran Buenos Aires. A pesar de ello, encuestas de consumo de alimentos realizadas en la Ciudad de Córdoba para la década del 60' presentan similares niveles de consumo de carne y pan en las familias trabajadoras (Munichor et al, 1963).

si la evolución de la ratio en Argentina es coincidente o divergente con la de otros países<sup>2</sup>. La selección de estos países responde a una serie de similitudes. En primer lugar, para los contemporáneos esta comparación era pertinente. Los documentos y proyectos vinculados al desarrollo de la ganadería producidos por los organismos estatales de Argentina en el período recurren frecuentemente a cifras de Australia, Canadá y Estados Unidos como puntos de referencia. Estos países son mencionados en relación con indicadores clave como la producción vacuna, el consumo y las exportaciones de carne, los cuales se utilizan para comparar la posición de Argentina en el mercado internacional de productos cárnicos (CAFADE, 1961). Por otra parte, Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos comparten varias características estructurales que hacen que su comparación sea pertinente. Estos países han sido, y en muchos casos siguen siendo, grandes productores y exportadores de productos primarios. Además, tienen en común un alto consumo de proteínas animales dentro de sus dietas, lo que refleja un patrón de consumo similar.

### **Estado de la cuestión**

La metodología de welfare ratio y la construcción de canastas Bare Bone Basket al estilo Allen (2001) se han popularizado para estudiar las condiciones de vida de los trabajadores en los períodos en donde las estadísticas públicas aún no se habían desarrollado. Para el caso argentino, existe una gran literatura que estudia las condiciones de vida mediante la reconstrucción de salarios y la construcción de canastas de consumo para el siglo XIX, cubriendo distintos períodos y regiones (Cuesta, 2012), (Santilli, 2020) (2022), (Djenderedjian, 2020), (Gelman y Santilli, 2014) (2018) (Guzmán, 2021) (Guzmán y Schmit, 2022) (Olguin y Bragoni, 2020).

A partir del siglo XX, el desarrollo de las capacidades estatales y las estadísticas públicas permiten conocer la evolución de los salarios reales mediante la deflactación de los salarios nominales por el Índice de Costo de Vida (ICV) (Lanata Briones, 2020), o como se denomina en la actualidad, Índice de Precios al Consumidor (IPC). En base a este tipo de datos de origen público, diversos trabajos han reconstruido la evolución de los salarios reales, Díaz Alejandro (1975), Llach y Sánchez (1984), Iñigo Carrera (2007), Cuesta y Newland (2017), Cuesta y Cuk

---

<sup>2</sup> Existe una amplia literatura de historia comparada entre estos países, a modo de ejemplo: (Gerchunoff y Fajgelbaum, 2019) y (Bil, 2024) para Argentina y Australia, (Solberg y Seibert, 1981) para Argentina y Canadá y una historia de los tres países en Platt y Di Tella (1985). Otro aporte en términos comparativos en Vitelli (2012) quien presenta una historia comparada de la evolución de la economía argentina con relación a Estados Unidos, Australia y Canadá, entre otros.

(2023). En términos generales, todos los datos sobre salarios presentan una caída hacia fines de los cincuenta y una recuperación, no exenta de altibajos, durante la década del sesenta. De esta forma, a comienzos de los setenta, los salarios en argentina se encontraban levemente por encima de los de comienzos de los cincuenta.

Como veremos en este trabajo, debido a que los precios de la carne aumentaron por encima del índice general de precios, la capacidad de compra de los salarios en relación a la carne tuvo una evolución inferior a la de los salarios reales. Este hecho cobra especial relevancia teniendo en cuenta que en numerosas ocasiones los gobiernos de turno intentaron contener el precio de la carne mediante diversas medidas. Debido a la recurrencia de estas políticas, y al rol central de la carne en la cultura y economía argentina, nos centraremos en analizar la capacidad de compra de los salarios en relación a la carne.

Como señala Milanesio, las políticas alimentarias, el consumo y los imaginarios vinculados a la alimentación son uno de los aspectos menos desarrollados de la historiografía argentina (Milanesio, 2010, 77). Como parte de su contribución al desarrollo de esta área de estudios Milanesio (2010) realiza un detallado análisis del consumo de alimentos y el comienzo de las tensiones entre los imaginarios del consumo popular y la estabilidad económica durante los primeros gobiernos peronistas. Al interior de esta vacancia referida a las políticas alimentarias, el consumo de carne en Argentina durante el siglo XX ha sido un tema escasamente analizado. Algunos trabajos han intentado mensurar la elasticidad ingreso de la demanda interna de carne vacuna y sus sustitutos desde un enfoque econométrico (Guadagni, 1964) (Reca y Gaba 1973), pero sin analizar los contextos políticos y con algunas deficiencias metodológicas, en particular en el análisis y ponderación de los sustitutos de la carne. A su vez, las políticas de regulación sobre los precios internos y sus resultados tampoco han abordado en profundidad el tema de la carne vacuna. Elena (2007) analiza la política de precios durante el peronismo, pero su visión es de tipo general y no se centra en las políticas sobre la carne. En el mismo sentido, Liffourena (2014) extiende el análisis sobre los controles de precios desde 1946 hasta 1966, pero no evalúa sus resultados y tampoco profundiza en el rubro de la carne. Desde la historia del derecho, Castro Videla y Maqueda Fourcade (2015) han analizado las diversas leyes sobre abastecimiento durante el siglo XX, pero sin analizar su impacto económico. Por último, Cuesta et al. (2020) presentan un análisis detallado de las políticas de control de precios para el período 1945-1976. Si bien allí sí se evalúan los resultados en torno a la evolución de la inflación, tampoco abordan en profundidad los problemas vinculados a la comercialización y consumo de carne.

## Fuentes y metodología

En el tratamiento y selección de las fuentes se privilegió siempre la utilización de datos continuos y homogéneos. En cuanto a los salarios, para Argentina, Canadá y Estados Unidos se utilizaron fuente continuas y homogéneas de salarios básicos de convenio de peones de construcción. Para el caso australiano, ante la falta de fuentes continuas y homogéneas sobre el salario de convenio de la construcción, se utilizó el salario mínimo semanal, que para los años en que se dispone de la información sobre salarios de peón de la construcción se muestran coincidentes. En cuanto a la carne, se seleccionaron cortes similares y comparables. Bife de costilla para la Argentina, *Rib roast* para Estados Unidos y *Beef sirloin* para Australia y Canadá. Todos estos cortes tienen un promedio de 2.500 a 3.000 kilocalorías por kilogramo resultando comparables en su aporte energético. Por otra parte, todos ellos forman parte de las canastas de consumos utilizadas en cada país para evaluar la evolución general de los precios, demostrando ser consumos representativos.

Para el caso argentino, los salarios de peón de la construcción y precio de la carne entre 1950 y 1955 fueron extraídos de la “Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina” publicada por la Dirección Nacional del Servicio Estadístico. Desde 1956 hasta diciembre de 1962 los datos sobre precios y salarios se publicaron en el “Boletín Mensual de Estadística de la República Argentina” editado por la “Dirección Nacional de Estadísticas y Censos” (DNEyC), dependiente del Ministerio de Hacienda. Desde 1963 hasta 1967 se publicaron en el “Boletín de Estadística”, también editado por la DNEyC. El “Boletín de Estadística” continuó siendo publicado hasta 1972, pero desde 1967 hasta 1972 los datos sobre precios y salarios se presentaron en una publicación especial dedicada al tema denominada “Costo de vida” editada por el sucesor de la DNEyC, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). En todos los casos las remuneraciones se corresponden con salarios de convenio por hora, por lo que para obtener la remuneración diaria se multiplicaron por ocho horas. En cuanto al precio de la carne, se consigna su valor por kilogramo. De esta forma, para calcular la ratio que se corresponde a la capacidad de compra del salario se dividió el ingreso diario por el precio del kilo de carne.

Los datos de Estados Unidos corresponden al salario por hora del peón de construcción (*Helpers and laborers building*). Los precios de la carne corresponden al *Rib roast*, similar al bife de costilla, expresados en centavos de dólar por libra, por lo que fue necesario realizar la conversión a kilogramos por dólar. Tanto los datos de salarios como los de precios fueron

extraídos de la publicación oficial “Handbook of Labor Statistics 1978 : Bulletin of the United States Bureau of Labor Statistics, No. 2000” (U.S. Department of Labor Bureau of Labor Statistics 1979, pp. 297; 434)<sup>3</sup>.

Los datos de Canadá corresponden al salario diario de la categoría *Labourer* del sector construcciones de la ciudad de Montreal publicados en el “Canada Yearbook” (varios años) editado por el “Dominion Bureau of Statistics”. Los precios de la carne también fueron extraídos de varias ediciones del “Canada Year Book” expresado en centavos por libras y luego convertido a dólar canadiense por kilo.

Para el caso de Australia se utilizaron datos sobre el salario mínimo semanal, que fue dividido en jornadas de 40 horas semanales para obtener la remuneración diaria. En base a los datos observados para los años disponibles, podemos sostener que el salario mínimo está en línea con las remuneraciones de los obreros de la construcción no calificados. Entre 1950 y 1954 el salario estaba en chelines y los precios de la carne en peniques por libra, fue necesario convertir los chelines a peniques (20 chelines eran iguales a 240 peniques, que a su vez equivalen a 1 libra) y las libras a kilos. Para los años 1951-53 no se obtuvieron los datos del precio de la carne por lo que se utilizó el precio de 1954 deflactado por el índice de precios de los alimentos (Labour Report, 1954). Entre 1955 y 1972 los salarios se expresaron en dólares canadienses y los precios en dólares canadienses por libra, por lo que fue necesario convertirlos a dólares canadienses por kilos. Los datos fueron extraídos del “Victorian Yearbook” (varios años), publicación estadística del estado de Victoria (con capital en Melbourne) producida por el “Commonwealth Bureau of Census and Statistics” y el Labour Report (varios años).

### **¿Cuidando la mesa de los argentinos? Las políticas de ingresos y los controles sobre el precio de la carne**

Teniendo presente la centralidad de la carne en la canasta de consumo de los trabajadores, en este apartado se describen las políticas tomadas por los distintos gobiernos del período que buscaron contener los aumentos y/o regular el precio de la carne vacuna. A fines prácticos, se subdividen los períodos de análisis en función de los gobiernos. De esta forma se analiza el peronismo (1950-1955), la “revolución libertadora” (1955-1958), el desarrollismo (1958-1962), la presidencia de Illia (1963-1966) y la “revolución argentina” (1966-1972).

---

<sup>3</sup> Los precios de la carne también se publicaron en: Agricultural Statistics, 1973. United States Department of Agriculture.

## **El Peronismo (1950-1955)**

El programa económico impulsado por el peronismo durante sus primeros años hacía especial énfasis en el desarrollo del mercado interno mediante el aumento del poder adquisitivo de los sectores trabajadores (Milanesio, 2010). Desde un primer momento la “lucha contra el agio y la especulación” se constituyó como un elemento central de la política de ingresos del peronismo. En el año 1946 se sancionó la ley 12.830 (B.O. 16/09/1946) que habilitaba al poder ejecutivo a sancionar precios máximos y restringir exportaciones a fines de controlar el alza de precios internos.<sup>4</sup> En el marco de esta ley fueron sancionados en numerosas ocasiones decretos imponiendo precios máximos a la carne vacuna (Decreto N° 19.281, B.O. 11/08/1949- Decreto 16.924, B.O. 11/10/1950).

En su primera etapa, la política de precios del peronismo instrumentó un programa de precios máximos a la canasta familiar afectando las remuneraciones del sector agropecuario. La política general sobre los precios agropecuarios se instrumentó alrededor del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI). De todas formas, el sector ganadero fue menos perjudicado que el sector agrícola y las industrias frigoríficas se vieron beneficiadas por créditos no reembolsables a cargo del IAPI (Saccomanno, 2014).

En 1952, en el marco del “Plan de Emergencia Económica” se recurriría nuevamente a un congelamiento de precios. El Ministerio de Industria y Comercio crearía una comisión integrada por representantes del Ministerio, agentes de la Dirección Nacional de Vigilancia de Precios y la Presidencia de la Nación para realizar un seguimiento pormenorizado del tema. Por otra parte, a través de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, se intervinieron los 200 mercados de cercanía (Belini, 2014).

Otra de las formas por la que el gobierno interno regular el abastecimiento y precio de la carne fue mediante la implementación de vedas al consumo. Mediante la resolución 166/1952 (B.O. 06/02/1952) se instauró la prohibición de venta en establecimientos gastronómicos de platos preparados con carne vacuna, porcina y ovina los días viernes en la Capital Federal y Jueves en las provincias y territorios nacionales. En términos generales las vedas se planteaban como una medida transitoria destinada a reducir acotadamente el consumo sin afectar el precio final.

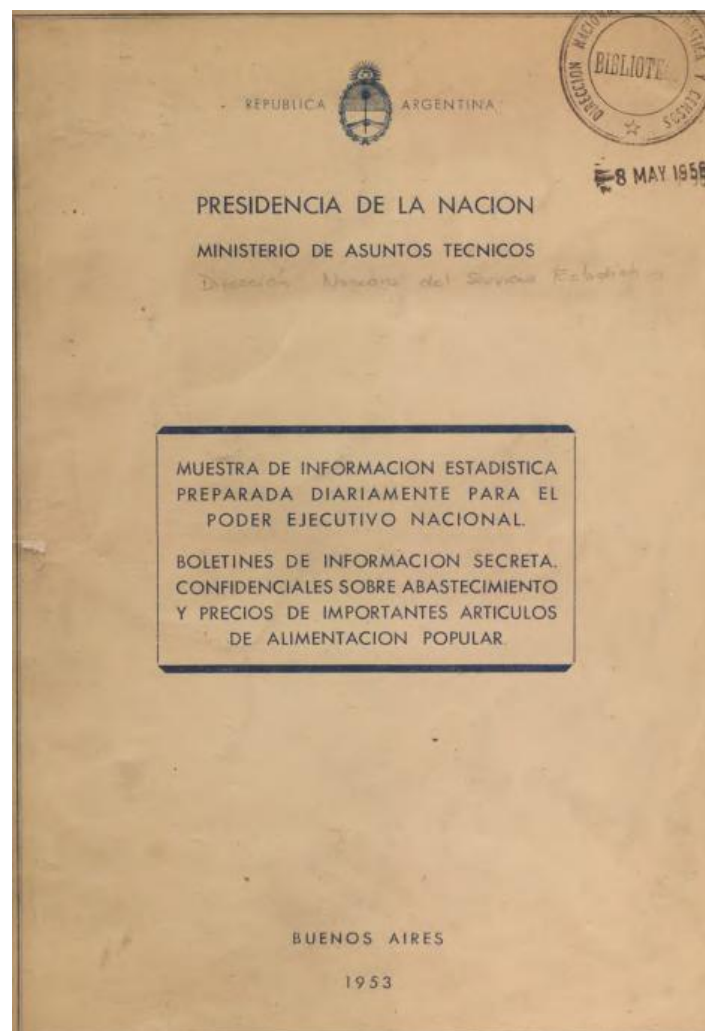
---

<sup>4</sup> En parte, la ley 12.830 fue una reedición de la ley 12.591 sobre abastecimiento y controles de precios sancionada en 1939.

Como veremos más adelante, la implementación de vedas al consumo interno sería una medida repetida en diversas ocasiones.

En el año 1953 se actualizaron los precios máximos oficiales para la venta minorista de carne (Resolución 493/1953-B.O. 20/04/1953). En este contexto el Ministerio de Asuntos Técnicos elaboraba un informe confidencial diario destinado al poder ejecutivo sobre la evolución de los precios y el abastecimiento de los principales productos de la canasta alimentaria.

**Figuras 1, 2 y 3. Boletín diario de información secreta sobre precios y abastecimiento**



### FUE TOTAL LA BAJA DE PRECIOS DE CARNE VACUNA

El abastecimiento entregado para la fecha fué de 1.346,9 toneladas. Es el más alto anotado en lo que va del mes y representa un aumento de 8 % sobre el del día anterior.

Los precios medios pagados significan una disminución de 5 % con respecto a los de la jornada precedente, pero aún así están en 8 % por arriba de los oficiales.

CARNE DE VACA Y NOVILLO	UNIDAD DE MEDIDA	PRECIOS MEDIOS			VARIACIONES ABSOLUTAS	
		MARZO 1953	8 DE ABRIL	9 DE ABRIL	9 DE ABRIL MARZO 1953	9 DE ABRIL 8 DE ABRIL
(En m\$.)						
Asado .....	Kg.	6,50	5,07	4,98	— 1,52	— 0,09
Bifes .....	"	8,00	7,13	6,81	— 1,19	— 0,32
Carnaza .....	"	6,00	5,47	5,37	— 0,63	— 0,10
Cuadril c/hueso .....	"	8,00	6,89	5,62	— 2,38	— 1,27
Falda .....	"	3,50	2,94	2,91	— 0,59	— 0,03
Hueso c/carne .....	"	2,00	1,44	1,41	— 0,59	— 0,03
Matambre .....	"	8,00	7,00	6,56	— 1,44	— 0,44
Peceto .....	"	10,00	8,06	7,93	— 2,07	— 0,13
Vacío .....	"	6,50	5,27	5,25	— 1,25	— 0,02

### LOS PRECIOS DE CARNE VACUNA SEÑALARON ALGUNAS BAJAS

Se mantuvieron dentro de los límites oficiales.

CARNE DE VACA Y NOVILLO	PRECIOS OFICIALES DEL 21 DE ABRIL (1)	PROMEDIO DE PRECIOS PAGADOS		VARIACIONES ABSOLUTAS		
		20 DE ABRIL	21 DE ABRIL	21 DE ABRIL CON RESPECTO AL PRECIO OFICIAL		21 DE ABRIL 20 DE ABRIL
				MEDIO	MAXIMO	
(En m\$n. por Kg.)						
Asado .....	3,70 y 4,80	4,80	4,73	+ 0,48	— 0,07	— 0,07
Bifes .....	5,70 y 6,80	6,76	6,74	+ 0,49	— 0,06	— 0,02
Carnaza .....	4,00 y 6,10	4,91	5,00	— 0,36	— 1,10	+ 0,09
Cuadril con hueso ..	4,90 y 5,80	5,73	5,67	+ 0,32	— 0,13	— 0,06
Falda .....	2,00 y 2,50	2,47	2,46	+ 0,21	— 0,04	— 0,01
Hueso con carne ...	1,30 y 1,40	1,37	1,35	—	— 0,05	— 0,02
Matambre .....	5,70 y 6,80	6,76	6,74	+ 0,49	— 0,06	— 0,02

Fuente: Ministerio de Asuntos Técnicos (1953)

A través de estos informes se puede observar que, si bien los precios oficiales no se respetaban, los precios efectivamente pagados oscilaban alrededor de los impuestos por el ejecutivo. Los precios máximos sobre la carne se mantuvieron sin alteraciones hasta el final del gobierno peronista. Por su parte, los salarios fueron incrementados a mediados de 1954 permitiendo una recuperación del consumo tras la caída de 1952 (ver gráfico 4). De todas formas, como veremos más adelante, la capacidad de compra de los salarios no logró recuperar su máximo valor alcanzado en 1950 (ver gráfico 1).

## **La “Revolución Libertadora” (1955-1958)**

En octubre de 1955 el gobierno abandonó el sistema de tipos de cambio múltiples que regía hasta entonces, adoptando un sistema de tipo de cambio libre y único con una paridad inicial de \$18 por dólar. Para compensar el impacto redistributivo que conllevaba la devaluación se establecieron retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios, entre ellos la carne vacuna (Decreto 2.002- B.O.03/11/1955). El gobierno intentó que la devaluación de la moneda y la mejora en los precios al agro tuvieran un impacto moderado en la canasta de consumo popular. Para ello se intentó mantener sin modificaciones los precios de la carne y el pan (Clarín 11/11/1955). De esta forma, durante 1956 los precios de la carne se mantuvieron al precio oficial establecido en 1953.

Durante los primeros seis meses del año 1957 los precios en general, y los de la carne en particular, experimentaron un aumento sostenido. En este contexto, el gobierno intentó morigerar las subas de precios mediante una serie de decretos. El conjunto de estas medidas sería publicado en el Boletín Oficial del día 07 de octubre de 1957 bajo el encabezado de “Normas destinadas a promover el abaratamiento general del costo de vida”. En cuanto al precio de la carne, se intentó controlar su precio mediante la regulación del abastecimiento minorista en manos de establecimientos inscriptos en la Junta Nacional de Carnes (JNC) (Decreto 12.031). A su vez, en este conjunto de medidas se creaba el Consejo Nacional de Precios y Abastecimiento, el cual estaría integrado por productores agropecuarios, representantes de la industria, el comercio, empleados y obreros, cooperativas, amas de casa y técnicos del gobierno.<sup>5</sup>

Debido al mantenimiento de precios de la carne durante el año 1956, provocado por una decisión política y sustentado en un proceso de liquidación de vientres, que impulsó los precios a la baja, la capacidad de compra del salario en relación a la carne y su consumo experimentaron un aumento temporario que luego se revertiría a partir del año 1957.

## **El desarrollismo (1958-1962)**

En cuanto a la política general de precios y abastecimiento el gobierno de Arturo Frondizi puede ser dividido en dos etapas. Una etapa “continuista” en relación a la “represión al agio” ejercida durante el peronismo y parte de la “Revolución Libertadora” y una etapa liberalizadora

---

<sup>5</sup> El consejo sería conformado unas semanas más tarde mediante la resolución N°1703 del Ministerio de Comercio e Industria y publicado en el B.O. el día 04/11/1957. A pesar de que el decreto de creación del consejo estipulaba la presencia de obreros y cooperativas en la conformación final no figuraba ningún representante de estos sectores.

luego del plan de estabilización de diciembre de 1958. En este sentido, en junio de 1958 la ley 14.440 (B.O. 04/07/58) prorrogó durante un año la ley 12.830 de represión del agio que facultaba al poder ejecutivo a imponer precios máximos.

En cuanto al precio de la carne, el proceso de liquidación de vientres iniciado en 1956 y la consecuente caída en el stock vacuno comenzaría a presionar al alza los precios internos. Durante los meses de julio y agosto de 1958 la carne aumentó en un 50%. Frente a este escenario el gobierno respondió con una serie de medidas. En primer lugar, la Secretaría de Comercio sancionó la Resolución N°74 (B.O. 29-11-58) imponiendo precios máximos para la venta minorista. Durante la primera semana de agosto se realizó una campaña en conjunto de la Secretaría de Comercio, la JNC, la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP), el frigorífico Nacional y las asociaciones de patronos carniceros para abaratar el precio de la carne (Clarín, 04/08/1958).

Figura 4. Recorte tapa del diario Clarín



Fuente: Clarín, 04/08/58

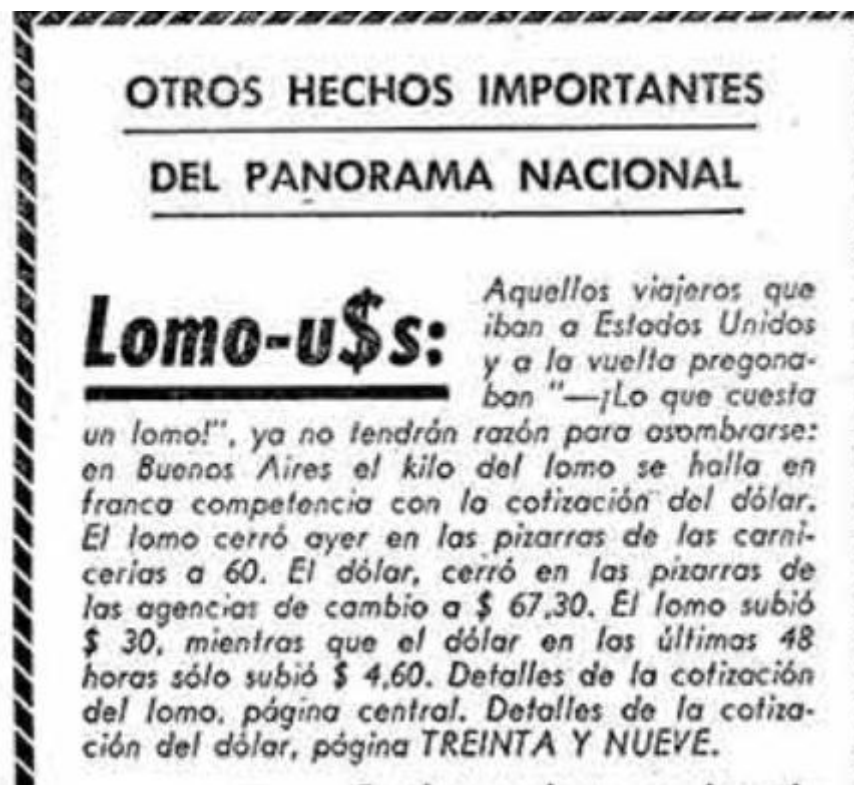
El plan no logró los resultados esperados y mediante el Decreto 3.817 (B.O. 16/8/58) el gobierno volvió a insistir con un programa de precios máximos a diversas mercaderías entre las que se incluía la carne. En este caso la regulación imponía un margen del 30% para las carnicerías sobre el precio de compra en establecimientos de faena.

La medida generó una fuerte resistencia por parte de los sectores vinculados a la comercialización de carne, especialmente entre los carniceros. Como forma de protesta, la Asociación de Propietarios de Carnicerías decidió realizar un cese temporal de ventas, lo que exacerbó aún más la preocupación por el abastecimiento (La Nación, 05/12/58). Ante la posibilidad de una escasez generalizada de carne, la Municipalidad de Buenos Aires, en colaboración con el Frigorífico Nacional, tomó la decisión de habilitar 33 puestos de venta callejera. Esta acción fue parte de un plan más amplio, denominado "Plan local de defensa del poder adquisitivo del salario", que tenía como objetivo mitigar los efectos de la inflación sobre

el bolsillo de los trabajadores mediante la apertura de 500 puestos de venta. Según reportes de los medios de comunicación, en estos puestos los consumidores podían acceder a cortes populares de carne a precios significativamente rebajados (La Nación, 07/12/58). Lo cierto es que la cantidad ofrecida en los puestos nunca era suficiente para satisfacer las necesidades de los consumidores, quienes tenían que hacer grandes colas o resignarse ante la falta de sus tradicionales bifés.

A pesar de los esfuerzos del gobierno por contener el precio de la carne, las tapas de los diarios reflejaban los aumentos diarios y su relación con el aumento del dólar. Durante varios días del mes de diciembre el diario Clarín publicó en su tapa el índice “Lomo-u\$s”, el cual reflejaba los aumentos diarios de la carne y la divisa (Clarín, 17/12/58-18/12/58/19/12/58).

**Figura 5. Recorte tapa del diario Clarín**



Fuente: Clarín, 17/12/58

En términos económicos la etapa expansiva característica de los ciclos “Stop and Go” estaba llegando a su punto límite. A comienzos de agosto el dólar “libre” cotizaba a 48.20 \$mn (Clarín, 09/09/58) y hacia fines de noviembre su valor ascendía a 77\$mn (Clarín, 20/11/58). En este contexto el gobierno comenzó las tratativas con el Fondo Monetario Internacional a fines de implementar un Plan de Estabilización que suponía, entre otras medidas, una unificación del

tipo de cambio (Clarín, 22/11/58). El año 1959 comenzó con la implementación del plan de estabilización que consistía en una devaluación y unificación cambiaria, una liberalización parcial de precios y la imposición de retenciones a las exportaciones de carne del 20% (Decreto 11.917). En cuanto a los precios internos de la carne se intentó contener el alza de precios con una reducción del margen de las carnicerías, que pasó del 30% al 25 % (Secretaría de Comercio Res. N° 776, (B.O.03-01-59).

Producto de la fuerte devaluación y cambio de precios relativos, el precio de la carne aumentó notablemente reduciendo notablemente la capacidad de compra de los salarios. Como consecuencia, el consumo de carne experimentó un notable descenso. Hacia el mes de febrero los diarios resaltaban la baja en el consumo de carne y proyectaban un crecimiento de los saldos exportables (Clarín, 03/02/59).

Como se puede observar, en esta etapa se observa una alternancia entre políticas orientadas a contener los aumentos en beneficio de los consumidores y un cambio de enfoque, derivado de la crisis de la balanza de pagos, que buscó asegurar mejores precios para el sector ganadero y fomentar el aumento de las exportaciones.

### **La presidencia de Illia (1963-1966)**

Durante el gobierno de Arturo Illia (1963-1966) se retornó a una política de fuerte impronta intervencionista. En un contexto de precios al alza el gobierno amenazó con la sanción de precios máximos para la carne (Clarín, 22/11/1963). Finalmente, los precios máximos no fueron establecidos, pero hacia fines del mes de noviembre, el Poder Ejecutivo estableció límites a la exportación de carnes buscando ampliar la oferta del abasto interno (Decreto 1.044 B.O.29/11/1963)<sup>6</sup>.

A comienzos del año 1964 fue promulgada la “Ley de Abastecimiento” (ley 16.454 B.O.13/2/64). En su artículo 1° se declaraba que su objetivo era: (...) *Promover el normal abastecimiento y distribución en condiciones de calidad y precio razonable, de todos los bienes y servicios económicos que afectan las condiciones de vida de la población, para la defensa del consumo y el crecimiento efectivo de la producción.*

---

<sup>6</sup> Según Economic Survey, cuando se propuso congelar precios de cortes populares el intendente de la ciudad, Francisco Rabanal dijo: “*Mis muchachos tienen que comer lomo y peceto de ternera*” (Economic Survey, 3/12/1963, Vol.XIX n°915 p. 857)

Ante un mercado que lejos estaba de estabilizarse, a mediados del año 1964 el gobierno sancionó precios máximos sobre la carne e instauró una veda prohibiendo la venta a minoristas los días lunes y martes (Decreto 4070/1964, B.O. 05/06/1964).

**Figura 6. Recorte tapa del diario Clarín**



Fuente: Clarín, 2/06/1964

**Figura 7. Anexo de precios máximos sobre la carne, decreto 4070/64**

**Lista Anexa 1, al Decreto N° 4070/64  
 Precios máximos de venta al público  
 de carne vacuna**

<b>C O R T E S</b>	<b>A razón de mñn. el kg.</b>
Cogote .....	40.--
Pecho .....	44.--
Azotillo .....	63.--
Falda .....	44.--
Agüe .....	73.--
Asado .....	75.--
Carnaza Paleta .....	98.--
Entraña .....	85.--
Carnaza común (1) .....	75.--
Hueso con carne .....	40.--
Hueso sin carne .....	4.--
Cuadril con hueso .....	115.--
Bola de lomo .....	140.--
Palomita .....	150.--
B.fes angostos .....	150.--
B.fes anchos .....	135.--
Matambre .....	140.--
Vacio .....	120.--
Nalga .....	140.--
Carnaza de cola .....	140.--
Peceto .....	175.--
Lomo .....	190.--
Cuadril sin hueso .....	170.--
Carne picada .....	70.--

(1) Carnaza común comprende:  
 Carnaza de ciguizuela y palomita de  
 la paleta, incluyendo el descarte de  
 pecho, cogote y hueso.

Fuente: Boletín Oficial, 05/06/1964

En el mes de octubre los problemas de abastecimiento de carne estuvieron marcados por una protesta de los carniceros que incluyó un cese de actividades en reclamo de medidas para su sector, entre las que se destacaba la imposibilidad de cumplir los precios máximos impuestos por el gobierno. En declaraciones a la prensa, y en relación a las versiones oficiales que endilgaban los altos precios a la baja eficiencia y sobreoferta de carnicerías, Jacobo Polizer, presidente de la Federación de Propietarios Carniceros de la provincia de Buenos Aires,

afirmaba: *"Aquí no sobran carnicerías. Lo que falta es la capacidad de compra del consumidor"* (La Nación, 26/10/1964).

Nuevamente, al igual que en 1959, ante la falta de divisas, el gobierno llevó a cabo un vuelco en su política económica, que pasó a privilegiar la exportación frente al consumo interno. En este contexto, y ante la necesidad de aumentar los saldos exportables, se limitó la faena para consumo interno (Decretos 5495 y 5496- B.O. 14/07/65). En palabras del entonces ministro de economía Juan Carlo Pugliese: *"Si el pueblo hace el sacrificio de consumir menos (carne), habrá solución"* (Clarín, 06/08/1965).

**Figura 8. Recorte tapa diario Clarín**



Fuente: Clarín, 06/08/1965

Si bien durante este periodo los salarios reales experimentaron un crecimiento, el precio de la carne aumentó significativamente. Estos aumentos respondían a una fuerte demanda externa y a un proceso de retención de vientres por parte de los productores en vistas de los buenos precios y demanda internacional. Como consecuencia de ello la ratio y el consumo marcaron un leve descenso, en particular hacia 1964 y una recuperación hacia 1966 (ver gráfico 1).

### **La revolución argentina (1966-1972)**

En marzo de 1967 el ministro de economía, Adalbert Krieger Vasena, lanzó un plan económico que tenía como objetivo detener el proceso inflacionario. Entre las medidas del plan se destacan una devaluación de la moneda, que pasó de 250 \$mn a 350\$mn, un aumento y posterior congelamiento de salarios, un acuerdo de precios con las principales empresas del país y una apertura de importaciones a fines de contener posibles aumentos de precios. A fines de evitar una brusca traslación de ingresos, la devaluación de la moneda fue acompañada por la imposición de retenciones a las exportaciones, entre las que se encontraba la carne enfriada y el ganado en pie con un 25% (Ley 17.198, B.O. 15-03-67).

En noviembre de 1967, el gobierno buscó intervenir en el comercio minorista de carne vacuna como búsqueda de reducir los costos para los consumidores. La ley 17.545 (B.O. 28/11/1967)

fijaba las condiciones para la apertura de nuevas carnicerías en la Capital Federal desde la fecha de su promulgación hasta fines del año 1970. En sus primeras líneas la ley declaraba que su principio era: “*promover la modernización del comercio interno de carnes, como medio de contribuir a reducir costos y precios, estimular la producción y defender los intereses de los consumidores*”. En el mes de diciembre se dispuso una serie de medidas sobre la comercialización de carne por las que se regulaba el precio de venta a nivel mayorista y minorista. Nuevamente, al igual que en 1959, se redujo el margen de ganancia para las carnicerías que pasó de 25% a 20% (Decreto 9.566 B.O. 4/01/1968).

A fines de 1967, debido a un brote de fiebre aftosa registrado en Gran Bretaña, las autoridades británicas resolvieron suspender las importaciones de carne argentina entre el 4 de diciembre de 1967 y el 15 de abril de 1968. La noticia generó gran repercusión en la prensa argentina, donde se citó una polémica frase atribuida a un colaborador directo del presidente: “*Bendita sea la aftosa, porque nos permite seguir comiendo la magnífica carne argentina.*” (Primera Plana, n.º 258). Frente a este revés el gobierno dispuso una ayuda crediticia para evitar que los ganaderos liquiden vientres y una rebaja a las retenciones a la exportación de carnes y ganado que pasaron del 25% al 18% (Decreto 8708 B.O. 04/12/1967). A pesar de las iniciativas del gobierno, el cierre de los mercados externos generó un proceso de liquidación de vientres que impulsó a la baja el precio de la carne. Debido a ello, la capacidad de compra de los salarios se recuperó y en consecuencia lo hizo también el consumo marcando los valores más altos de la década (ver gráfico 1 y gráfico 4).

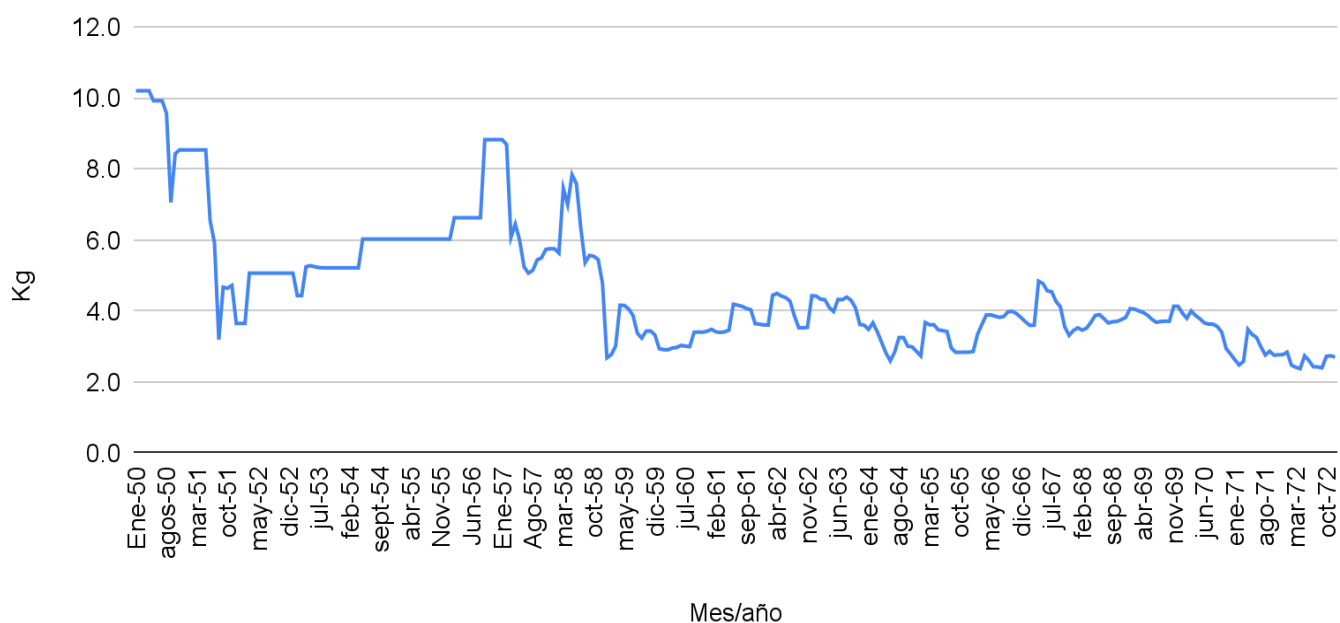
Las consecuencias del proceso de liquidación, que por definición implican un descenso transitorio del precio de la carne y un aumento a mediano plazo debido a la caída en el stock vacuno, comenzaron a hacerse visibles hacia 1970. Durante ese año, un aumento generalizado y sostenido del precio de la carne, debido en parte al ciclo ganadero y a la presión alcista del mercado internacional, empujó al alza el índice de precios general generando una “*inflación vacuna*” (De Pablo, 1975). En este contexto, y a fines de reorientar la oferta, el gobierno impuso una nueva veda al consumo interno de carne por la cual se prohibía el expendio de cortes vacunos en establecimientos de comida y hoteles durante los días jueves y viernes (Decreto 1.654-B.O.15/04/1970). En el año 1972 nuevamente se impusieron vedas al consumo interno (Ley 19.684-B.O. 15/06/1972) y precios máximos sobre la venta de carne minorista (Resolución 246/72 Min Com. B.O. 27-07/1972). La crisis de 1970-72 generó la peor relación entre los salarios y el precio de la carne. De la misma manera, los niveles de consumo descendieron a su piso histórico del período (ver gráfico 1 y gráfico 4).

En síntesis, durante la Revolución Argentina podemos apreciar dos momentos diferenciados. En la primera etapa, que abarca de 1967 a 1969, la capacidad de compra de los salarios se recupera. En una primera instancia por el aumento de salarios y la compensación de la devaluación, y luego por el proceso de liquidación de vientres tras el cierre del mercado británico. En la según etapa, la capacidad de compra de los salarios cae fuertemente debido al aumento de los precios internacionales, y a la caída del stock y la reversión del proceso de liquidación en una de retención de vientres.

Como se aprecia, el precio de la carne fue una variable central durante el período y parte de la agenda política de todos los gobiernos. A fines de regular su precio interno se establecieron precios máximos, retenciones a las exportaciones, cierres temporales de las exportaciones y vedas al consumo, entre otras. A su vez, el objetivo de controlar el precio de la carne entraba en contradicción con la necesidad de aumentar la producción y exportaciones de carne vacuna. Debido a ello, las políticas implementadas se alternaron, incluso al interior de un mismo gobierno, entre la protección del mercado interno y la liberalización de precios, entre otras variables que buscaban mejorar el perfil exportador del sector ganadero.

Teniendo presente este conjunto de políticas implementadas, y a fines de evaluar sus resultados, se presenta a continuación un gráfico con la evolución de la capacidad de compra de los salarios en relación a la carne.

**Gráfico 1. Capacidad de compra del salario diario del peón de construcción en relación a 1 kilogramo de carne. Argentina (1950-1972)**



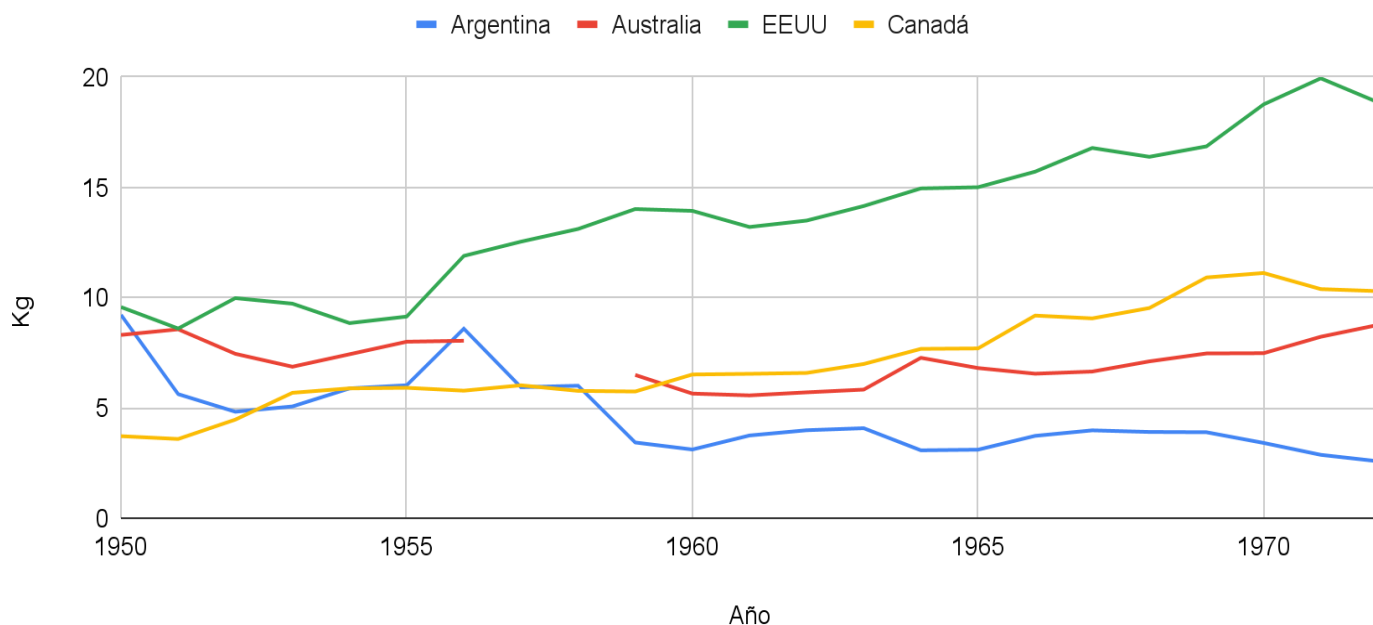
Fuente: Ver apartado de fuentes y metodología

En términos generales la capacidad de compra de los salarios presenta una notable caída en el periodo. Incluso suponiendo que se partía de niveles artificialmente altos, luego del cambio de precios relativos de 1959, la evolución favorable de la economía y los salarios en la década del sesenta no logró resultados positivos en términos de la capacidad de compra de los salarios frente a la carne. A su vez, se observa una alta volatilidad, producto de una economía inflacionaria en la que se alternan aumentos de precios y salarios provocando cambios en el corto plazo.

Un análisis más pormenorizado permite ver que la capacidad de compra de los salarios en relación a la carne experimentó una caída en el marco de la crisis 49-52. Luego de la implementación del plan de ajuste de 1952 la ratio se recupera, aunque no vuelve a los niveles previos a la crisis. Luego del golpe de estado de 1955 la ratio presenta un aumento coyuntural para luego volver a descender, iniciando así un periodo de alta volatilidad. Nuevamente, un aumento temporario se experimenta hacia 1958 y luego del plan de estabilización de 1958-59 la ratio cae fuertemente. Durante la década del sesenta la ratio presenta una tendencia más estable pero con una marcada volatilidad de corto plazo. Finalmente, la crisis de comienzos de la década del setenta implicó que la ratio se ubicara en su piso histórico.

Mientras que el salario diario de un obrero de la construcción en 1950 le permitía comprar 10 kilogramos de carne, el salario de un obrero de la construcción en 1972 sólo le permitía comprar 2.5 kilogramos del mismo bien. Esta notable caída da cuenta, entre otras cosas, del fracaso de las políticas implementadas que buscaron proteger el mercado interno y el consumo de los trabajadores. Ahora bien, a fines de evaluar si la caída en la capacidad de compra de los salarios en Argentina responde a un proceso general o es un caso particular, se presenta la evolución comparada de la ratio entre Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos.

**Gráfico 2. Capacidad de compra del salario diario del peón de construcción en relación a 1 kilogramo de carne. Argentina, Australia, Canadá Y Estados Unidos (1950-1972)**



Fuente: Ver apartado de fuentes y metodología

El gráfico 2 muestra la capacidad de compra de un día de trabajo expresada en kilogramos de carne en Estados Unidos, Argentina, Canadá y Australia entre los años 1950 y 1972. A lo largo del período, se pueden observar tendencias diferenciadas entre los países analizados.

Estados Unidos destaca como el país con la mayor capacidad de compra en todo el período. En 1951, el poder adquisitivo de un trabajador le permitía adquirir alrededor de 8 kilogramos de carne. A lo largo de los años la ratio muestra una tendencia ascendente hasta alcanzar casi 20 kilogramos en 1971-1972. Aunque hay algunos períodos de estancamiento o ligeras caídas, la tendencia general es positiva y sostenida.

Argentina, en contraste, presenta una evolución más irregular, con dos ciclos claramente diferenciados. Luego de la crisis de 1952 la capacidad de compra muestra una leve mejoría con un fuerte impulso hacia 1956 (9.31 kg), coincidente con los mayores niveles de consumo de su historia, a partir de ese momento la capacidad de compra del salario expresada en kilos de carne experimenta una caída, particularmente luego de la devaluación de 1959. Desde 1960 en adelante, la tendencia se mantiene más estable, pero en niveles más bajos, situándose entre 2.5 y 5 kilogramos.

Canadá muestra un comportamiento de fuerte ascenso en cuanto a la capacidad de compra de los salarios. Partiendo de niveles relativamente bajos (3.72 kg.) presenta una tendencia alcista, y a fines de los cincuenta supera a la argentina. La tendencia al alza continúa y hacia el final

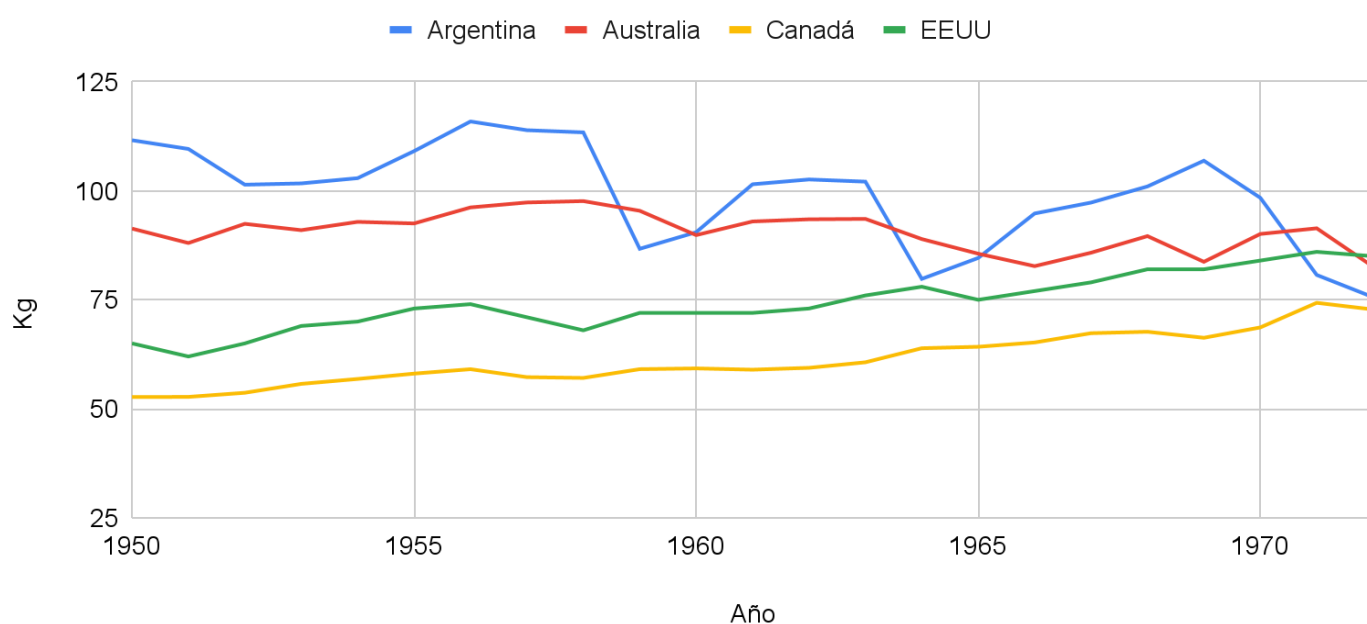
del periodo analizado la capacidad de compra de los salarios casi se triplica superando los 10 kilogramos.

Australia, por su parte, inicia el período en un nivel intermedio entre Argentina y Estados Unidos. Entre 1955 y 1960 experimenta una leve caída, pero a partir de 1961 comienza una recuperación y supera a Argentina en la mayoría de los años posteriores. Hacia 1972 su capacidad de compra supera levemente a la del inicio de la serie alcanzando los 8.7 kilogramos, muy por encima de la de Argentina.

En términos comparativos, Estados Unidos es el país con la mejor capacidad de compra de carne y muestra una clara tendencia positiva a lo largo del período. Argentina presenta una evolución más volátil, con caídas pronunciadas y una tendencia descendente en la segunda mitad del período. Canadá y Australia, en cambio, tienen un desarrollo más estable, con una leve mejora hacia el final del período.

De este análisis comparado se desprende que la caída en la capacidad de compra en Argentina fue un fenómeno propio, no atribuible a cambios a nivel global. Por otra parte, como veremos a continuación, la evolución de la ratio en todos los países son coincidentes con la evolución del consumo.

**Gráfico 3. Consumo anual de carnes en kilogramos per cápita. Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos (1950-1972)**

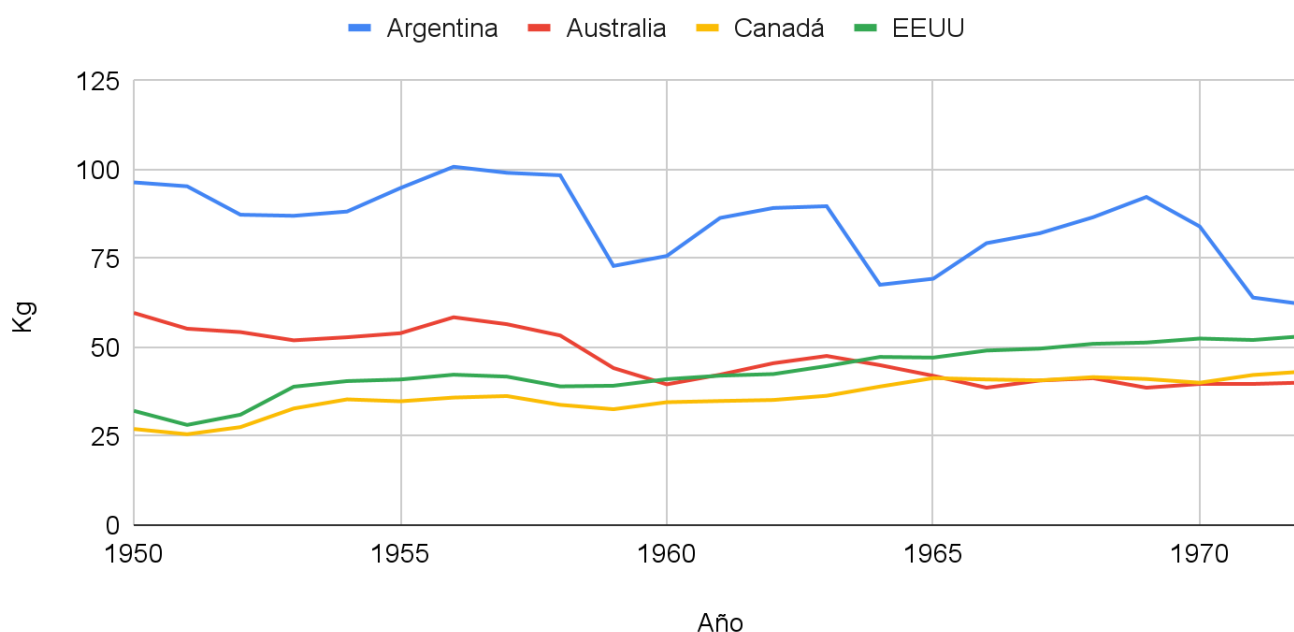


Fuente: Elaboración propia en base a JNC (1975), United States Department of Agriculture, Agricultural Statistics (1973), Commonwealth Bureau of Census and Statistics, Report on Food Production and the Apparent Consumption of Foodstuffs and Nutrients in Australia (varios años), Canadian Food Consumption Patterns and Nutrition Trends (1977)

En este gráfico se presenta la evolución comparada del consumo de carnes totales (bovina, ovina y porcina) en los cuatro países. Como se puede apreciar, la Argentina parte de niveles altos e inicia el periodo como el mayor consumidor. Con el correr de los años, el consumo de Argentina presenta una tendencia descendente, con marcadas oscilaciones, hasta converger en niveles similares a los de los restantes países que presentan tendencias al alza (Canadá y Estados Unidos) o una estabilidad con una leve tendencia a la baja (Australia).

Al examinar la evolución del consumo de carne vacuna (gráfico 4), se advierte que Argentina parte, una vez más, de niveles históricamente elevados. Esta característica se acompaña de una escasa diversificación en la ingesta de proteínas animales, dado que la carne vacuna representa más del 80 % del consumo total de carnes. Nuevamente, el notable descenso en el consumo, correspondiente con el descenso en la ratio, provoca una confluencia con el consumo de los restantes países.

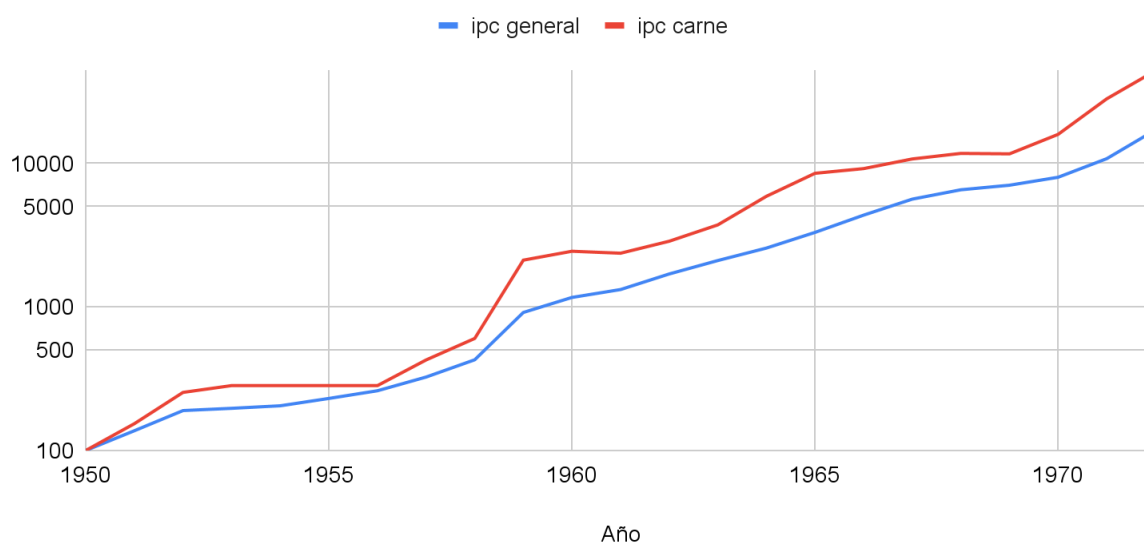
**Gráfico 4. Consumo anual de carne vacuna en kilogramos per cápita. Argentina, Australia, Canadá y Estados Unidos (1950-1972)**



Fuente: Ver gráfico 3

Como hemos planteado, la caída de la capacidad de compra de los salarios en relación a la carne en Argentina, coincide con un aumento o recuperación de los salarios reales. Esto se debe a que los precios de la carne aumentaron por encima del índice de precios general de la economía. Nuevamente, si consideramos que uno de los objetivos de la política económica fue el de contener los aumentos de precios de la carne, la evolución de los hechos demuestra el fracaso de estas políticas. Para apreciar esta divergencia, el gráfico 5 nos presenta la evolución comparada entre el IPC general y el IPC de la carne.

**Gráfico 5. Evolución del IPC general y el IPC de la carne, base 100=1950 base logarítmica. Argentina (1950-1972)**



Fuente: JNC, 1975

Como se aprecia en el gráfico, el IPC de la carne estuvo durante todo el período por encima del IPC general. Si bien existen momentos en donde el precio de la carne se estabiliza, ya sea por razones políticas o por procesos de sobreoferta vinculados al ciclo ganadero, como en 1952-56, 1960-61 y 1968-69, en los periodos que se continúan a los ciclos de estabilidad el aumento de precios de la carne, vinculado a la reversión del ciclo ganadero o a devaluaciones de la moneda, es significativamente superior al aumento general de precios.

## Conclusiones

En este trabajo hemos visto que distintos gobiernos, de diferente signo político e ideológico, intentaron controlar el precio de la carne. Este tipo de políticas entraba en contradicción con otro objetivo económico, que era aumentar la producción y exportación de carne. Debido a ello, las políticas implementadas se alternaron, incluso al interior de un mismo gobierno, entre la protección del mercado interno y la liberalización de precios, entre otras variables que buscaban mejorar el perfil exportador del sector ganadero.

Al analizar el resultado final de estas políticas, expresado en la evolución de la capacidad de compra de los salarios, podemos advertir que sus resultados fueron negativos. La capacidad de compra de los salarios en Argentina en relación con la carne presenta una marcada tendencia a la baja durante el período. Este proceso no se corresponde con el que se presenta en otros países seleccionados, en donde la capacidad de compra se mantiene o aumenta. A su vez, la caída en el ratio se corresponde con una caída en el consumo de carnes.

Finalmente, si bien excede los objetivos de este trabajo, es importante destacar que la caída en la capacidad de compra y el consumo de carne no produjo una mejora sustancial en las exportaciones, por lo que se puede concluir que las políticas implementadas, al menos en lo que representa al abasto y regulación del mercado interno, fueron ineficaces en sus dos facetas, tanto cuando buscaron proteger el mercado doméstico, como cuando buscaron fomentar las exportaciones.

## Bibliografía

- Allen, R. C. (2001). «The Great Divergence in European Wages and Prices from the Middle Ages to the first World War, Explorations in Economic History, 38 (4), 411-447
- Belini, C. (2014). Inflación, recesión y desequilibrio externo. La crisis de 1952, el plan de estabilización de Gómez Morales y los dilemas de la economía peronista. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, Tercera serie, núm. 40, primer semestre 2014, 105-148.
- Bil, D. (2024) "Aproximación A La Dinámica Exportadora De Australia Reciente. Un Ejercicio De Comparación Con Argentina," *Regional and Sectoral Economic Studies*, Euro-American Association of Economic Development, vol. 24(1), pages 111-128.
- Boletín Oficial de la República Argentina, varios números.

- CAFADE (1961) Dos años de Labor (1959-1961). Presidencia de la Nación.
- Canada Yearbook (varios años), Dominion Bureau Of Statistics.
- Canadian Food Consumption Patterns and Nutrition Trends (1977) Consumer and corporate affairs of Canada.
- Castro Videla, S. y S. Maqueda Fourcade (2015) Tratado de la regulación para el abastecimiento. Estudio constitucional sobre los controles de precios y la producción. Buenos Aires: Editorial Ábaco
- Clarín, varios números.
- “Commonwealth Bureau of Census and Statistics” (varios años) Report on Food Production and the Apparent Consumption of Foodstuffs and Nutrients in Australia
- Cuesta, E. M. (2012). «Precios y salarios en Buenos Aires durante la gran expansión (1850-1914)», Revista de Instituciones, Ideas y Mercados, 56, 159-179
- Cuesta E.M. y Newland, C. (2016) “Rentabilidad, evolución patrimonial y diversificación en tres grandes compañías argentinas (1926-1955)” en América Latina en la Historia Económica. Año 23, núm.2, may-ago, pp. 204-228.
- Cuesta, M. y Cuk, M. (2019) “Salarios en Argentina durante el siglo XX. Un estado de la cuestión y propuestas para una nueva agenda”. XVII Jornadas Interescuelas de Historia. Catamarca, Argentina. Octubre.
- Cuesta et al (2020) Por la Razón o por la fuerza. Controles de precios en la Argentina de la planificación 1948-1975. En Jauregui, A. y C. Belini (comps.). *Desafíos a la innovación. Intervención del Estado e industrialización en la Argentina 1930-2001* (págs. 113-152). Buenos Aires: Teseo.
- Cuesta, E. M. y Cuk, M. (2025) Evolución de los precios relativos y los salarios reales en el espacio argentino (siglos XVI al XXI) en Banzato, G. y Cuesta E.M. (Dir.), *Historia económica de Argentina (siglos XVI a XXI)*. Editorial UJAEN.
- Díaz Alejandro, C. (1975). Ensayos sobre la historia económica argentina. Argentina: Amorrortu
- Dirección Estadística Social (1946). Condiciones de vida de la familia obrera 1943-1945. Buenos Aires.
- Dirección de Estadística Social (1950-1955) Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina. Presidencia de la Nación.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1956-1962) “Boletín Mensual de Estadística de la República Argentina”. Presidencia de la Nación.

- Dirección Nacional de Estadística y Censos (1963) *Costo de nivel de vida en la Capital Federal de 1961*. Presidencia de la Nación.
- Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1963-1967) “Boletín de Estadística”. Presidencia de la Nación.
- Djenderedjian, J. (2020). «El nivel de vida en un país naciente y diverso. Salarios, precios de alimentos y cobertura de una canasta de subsistencia en las 14 provincias de Argentina, 1875», *Investigaciones de Historia Económica*, 16, 44-56.
- Elena, E. (2007). Peronist Consumer Politics and the Problem of Domesticating Markets in Argentina, 1943–1955. *Hispanic American Historical Review*, 87(1), Duke University Press, 111-149.
- Gelman, J. y Santilli, D. (2014). «Los salarios y la desigualdad en Buenos Aires, 1810-1870», *América Latina en la Historia Económica*, 21(3), 83-115.
- Gelman, J. y Santilli, D. (2018). «Wages and standards of living in the 19th Century from a comparative perspective. Consumption basket, Bare Bone Basket and welfare ratio in Buenos Aires, 1825-1849», *Investigaciones en Historia Económica*, 14, 94-106.
- Gerchunoff, P. y Fajgelbaum, P. (2019) *¿Por qué Argentina no fue Australia? Historia de una obsesión por lo que no fuimos, ni somos, pero... ¿seremos?* Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2016.
- Guadagni, A. (1964). Estudio econométrico del consumo de carne vacuna en Argentina en el período 1914-1959. *Desarrollo Económico*, 3(4), 517–533
- Guzmán, T. (2021). «Los salarios de los peones albañiles en la ciudad de Buenos Aires durante la primera mitad del siglo xix», *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21 (2)
- Guzmán, T. y Schmit, R. (2022). «Precios, salarios y nivel de vida de los trabajadores no calificados en Buenos Aires durante la primera mitad del siglo xix», *América Latina en la Historia Económica*, 29 (1), 1-27
- Handbook of Labor Statistics U.S. (1979) Department of labor bureau of labor statics, Bulletin 2000.
- INDEC (1967-1972) “Costo de vida”. Presidencia de la Nación.
- Iñigo Carrera, J. (2007) *La formación económica de la sociedad argentina*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- JNC (1975) *Síntesis Estadística y Memoria anual*. Presidencia de la Nación.
- Labour Report (varios años) “Commonwealth Bureau of Census and Statistics”

- La Nación, varios números.
- Lanata Briones, C. T. (2020). Una nueva estimación del índice del costo de vida, Argentina 1912-1932. Boletín Del Instituto De Historia Argentina Y Americana Dr. Emilio Ravignani, (53). <https://doi.org/10.34096/bol.rav.n53.8006>
- Liffourrena, Diego, 2014. Política de control de precios 1946-1966: cuestionamientos teóricos y batalla cultural. Tesis de maestría. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Llach, J. y Sánchez, C. “Los determinantes del salario en Argentina. Un diagnóstico de largo plazo y propuestas de políticas”, Estudios, N° 29, Año VII, IERAL, Córdoba, enero-marzo, 1984.
- Milanesio, N. (2010) “Food Politics and Consumption in Peronist Argentina” en *Hispanic American Historical Review* (2010) 90 (1): 75–108.
- Ministerio de Asuntos Técnicos (1953) Muestra de información estadística preparada diariamente para el poder ejecutivo nacional. Boletines de información secreta. Confidenciales sobre abastecimiento y precio de importantes artículos de alimentación popular. Presidencia de la Nación.
- Munichor et al (1963) Encuesta sobre alimentación en dos barrios de Córdoba en *Revista Médica de Córdoba* N°51, Córdoba.
- Olguín, P. y Bragoni, B. (2020). «Las condiciones de vida en la ciudad de Mendoza en los inicios de la gran expansión. Una discusión sobre consumos, calorías y precios (1895-1904)», en Santilli, D. (comp.), *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900*. Prometeo, pp. 233-248.
- Platt, D.C.M. and Di Tella, G. (1985) *Argentina, Australia and Canada: Studies in Comparative Development, 1870–1965*, London: Macmillan, in association with St Antony's College, Oxford.
- Reza, L. y Gaba, E. (1973) Poder adquisitivo, veda y sustitutos: Un reexamen de la demanda interna de carne vacuna en la Argentina, 1950-1972. *Desarrollo Económico*, Vol. 13, No. 50 (Jul. - Sep., 1973), pp. 333-346
- Saccomano, J.M. (2014) *Pecados de la carne. El caso de la CAP (1934-1976)*. De los cuatro vientos, Buenos Aires.
- Santilli, D. (comp.) (2020). *Niveles de vida en un país en ciernes. Dimensiones de la desigualdad en la Argentina en el largo plazo, 1700-1900*. Buenos Aires: Prometeo

- Santilli, D. (2023). La canasta de consumo popular en la ciudad de Buenos Aires a fines del siglo XIX. *Investigaciones De Historia Económica*, 19(2), 87–104. <https://doi.org/10.33231/j.ihe.2023.05.005>
- Solberg, C. y Seibert, S (1981) “Argentina y Canadá: Una perspectiva comparada sobre su desarrollo económico, 1919-1939” en *Desarrollo Económico*. Vol. 21, No. 82, Jul. - Sep., 1981. Pp- 191-211.
- *Primera Plana* (1967), N° 258.
- *Union wages and hours building trades* (1970), U.S. Department of Labor Bureau of Labor Statistics, Bulletin 1709.
- United States Department of Agriculture (1973) *Agricultural Statistics*.
- *Victorian Yearbook*” (varios años) “Commonwealth Bureau of Census and Statistics”
- Vitteli, G. (2012) *Los dos siglos de la Argentina: Historia económica comparada*. UNQ. Buenos Aires.